

Figura 0 Capilla María Auxiliadora de Tomé, Rubén Muñoz (2010-11). Nutriéndose de la arquitectura vernacular anónima del sur de Chile, el carácter doméstico de este pequeño galpón es transfigurado con una incisión diagonal orientada Este-Oeste, constituyendo un surco de luz que, junto con iluminar el altar, vincula la imagen de la Virgen con el Santísimo. / Capilla María Auxiliadora de Tomé, Rubén Muñoz (2010-11). Nourished by the anonymous vernacular architecture of the south of Chile, the domestic character of this small warehouse is transfigured by an east-west orientated diagonal slit, constituting a line of light that, as well as lighting up the altar, links the image of the Virgin with the Holy Sacrament.

Foto / Photo: Rubén Muñoz. Maqueta / Model: J. Moraga.

DOMUS DEI Y DOMUS ECCLESIAE: EL EDIFICIO IGLESIA ORIENTADO¹

DOMUS ECCLESIAE AND DOMUS DEI: THE ORIENTATED CHURCH BUILDING¹

RUBÉN MUÑOZ RODRÍGUEZ²

"La sensibilidad de la edad moderna suele hablar enseguida de cosificación de lo religioso, de magia y teúrgia. En realidad, no ha alcanzado en absoluto una actitud superior, sino que ha perdido un órgano; el órgano para el misterio, o para lo litúrgico, o, dicho más en general, para el símbolo."

Guardini, 1960:21

"The awareness of the modern age often tends to speak of how religion, magic and theurgy are treated as things. In reality, far from the achievement of any superior attitude, rather an organ has been lost; the organ for the mysterious, or for the liturgical, or, more generally speaking, for the symbol."

Guardini, 1960:21

INTRODUCCIÓN

La domus Ecclesiae, la "casa de la Iglesia", tendría sus orígenes en las reuniones domésticas clandestinas de la Iglesia primitiva. Entendiendo el término griego *ekklesia* como la "asamblea convocada", el edificio iglesia será la casa de la reunión de una asamblea, con su paralelo en la sinagoga judía; sin embargo, con su equivalencia en el otro edificio sacro hebreo, el templo de Jerusalén, el edificio iglesia también será concebido en su desarrollo y continuidad histórica como la *domus Dei*, la "casa de Dios". (Hani, 1983: 22-23; Ratzinger, 2006:53-57)

Dentro del movimiento litúrgico que precedió a la reforma del Concilio Vaticano II (1962-65), cabría destacar las experiencias desarrolladas por Romano Guardini con los grupos de las juventudes católicas alemanas "Quickborn" en las décadas de los años veinte y treinta. Los experimentos de Guardini con el arquitecto Rudolf Schwarz en la Sala de Caballeros del castillo de Rothenfelds (1928) dan cuenta del florecimiento de una nueva sensibilidad arquitectónica-litúrgica, colocándose el énfasis en la conformación de la asamblea, postulando una participación viva de la comunidad eclesial, el *Corpus Christi mysticum*.

INTRODUCTION

The domus ecclesia, the "house of the Church", has its origins in the clandestine domestic meetings of the primitive church. If we understand the Greek term *ekklesia* as the "convened assembly", the church building becomes the house where the assembly meet. It finds a parallel with the Jewish synagogue, but its equivalence is to be found in that other sacred Hebrew building, the Temple in Jerusalem; throughout its historical development and existence the church building was conceived as the *domus Dei*, the "house of God". (Hani, 1983: 22-23; Ratzinger, 2006:53-57)

Within the liturgical movement that preceded the Second Vatican Council reform (1962-65), note should be taken of the experiences developed by Romano Guardini with groups from the German Catholic "Quickborn" youth movement in the 1920s and 30s. Guardini's experiments with the architect Rudolf Schwarz in the Hall of Armed Knights of Rothenfelds Castle (1928) bear witness to the flourishing of a new architectural-liturgical awareness, placing emphasis on the assembly or congregation itself, proposing a living participation by the ecclesiastic community, the *Corpus Christi mysticum*.

[1] Este texto tiene su origen en la investigación de la tesis doctoral en curso: "La Iglesia del Monasterio Benedictino de la Santísima Trinidad de Las Condes: la luz como generatriz del espacio moderno litúrgico", dirigida por Víctor Pérez Escolano e inscrita en febrero del 2010, en el Departamento de Historia, Teoría y Composición Arquitectónica, ETSA, Universidad de Sevilla, España. Se agradece de forma especial al Pbro. Agostino Molteni por sus valiosas observaciones sobre el tema tratado en este artículo. / This text has arisen from the on-going PhD thesis: "The church of the Benedictine monastery of the Santísima Trinidad de Las Condes: the light as generator of the modern liturgical space", directed by Víctor Pérez Escolano and inscribed in February 2010 in the Department of Architectural History, Theory and Composition, ETSA, Universidad de Sevilla, Spain. Special thanks to Pbro. Agostino Molteni for his valuable observations on the issue dealt with in this article.

[2] Académico del Departamento de Diseño y Teoría de la Arquitectura, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile. rmr@ubiobio.cl / Architect UBB. DEA in Architectural Composition by the ETSA of the Universidad de Sevilla, Spain. Member of academic staff of the Department of Architectural Design and Theory, Universidad del Bío-Bío, Concepción, Chile. rmr@ubiobio.cl

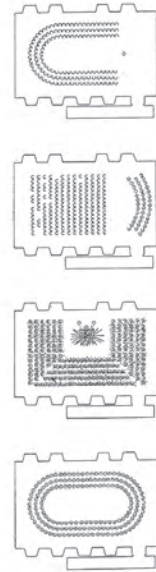


Figura 1 Estudios de organización para una asamblea litúrgica, realizados por Romano Guardini y Rudolf Schwarz en la sala de Caballeros del castillo de Rothenfelds. Fotografía y plantas de: Bérghamo, Mauricio; Del Prete, Mattia. Spazi celebrativi. L'architettura dell'ecclesia. Bologna: Dehoniane, 2001. / Studies of the organisation for a liturgical congregation, carried out by Romano Guardini and Rudolf Schwarz in the Hall of Armed Knights of Rothenfels Castle. Photography and floor plans by: Bérghamo, Mauricio; Del Prete, Mattia. Spazi celebrativi. L'architettura dell'ecclesia. Bologna: Dehoniane, 2001.

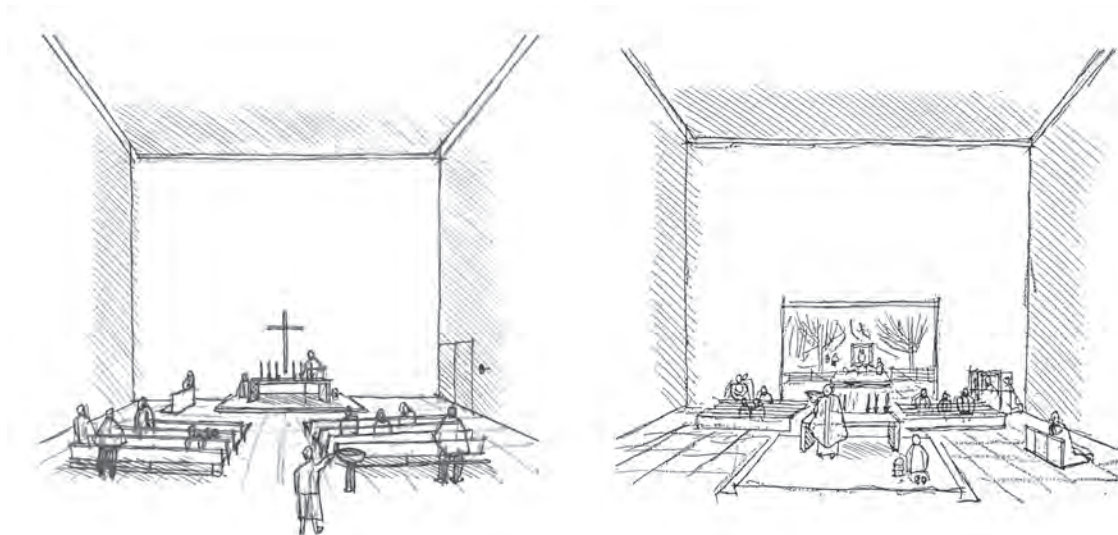


Figura 2 Capilla de Pajaritos, croquis originales de Alberto Cruz (1953). De: Archivo Histórico José Vial, PUCV. / Chapel of Pajaritos, original sketches by Alberto Cruz (1953). From: Archivo Histórico José Vial, PUCV.

En Rothenfels la arquitectura fue reducida a un sencillo recipiente "limpio y blanco", el espacio disminuye su presencia llegando a un grado cero, para constituirse como un "espacio vivo" formado por la comunidad reunida³ (Fig. 1).

En el ámbito chileno, cabría señalar la coincidencia con algunos de los planteamientos desarrollados por Alberto Cruz para el proyecto de la capilla de Pajaritos (1952-53), postulando un cubo blanco como una "forma ausente" que busca dar respuesta con una "penumbra luminosa" a la "forma de la oración." (Cruz, 1954: 235-242) (Fig. 2)

Tras la premisa de una "activa participación" en la celebración de los misterios cristianos acogidos por el edificio iglesia, surgió una valorización y reorganización de la asamblea con respecto al altar y a los signos litúrgicos. Sin embargo, la comprensión arquitectónica de lo que implica una "verdadera participación" en la liturgia continúa en pleno debate⁴, señalando el propio Josep Ratzinger como tras el Concilio ha sido mal entendido el real sentido de la participación comunitaria, pudiendo desdibujarse el misterio de lo sagrado⁵. Para que el edificio iglesia cumpla su rol en plenitud, no bastaría acoger los aspectos funcionales del acto litúrgico, a modo de una sala de reuniones; su encargo lleva implícito el imperativo de permitir -arquitectónicamente- que el Misterio se haga presente de forma sensible, aunando las concepciones de la *domus Dei* y la *domus Ecclesiae*⁶.

In Rothenfels, the architecture was pared down to a simple "clean and white" recipient; the presence of the space is reduced to zero in order to become a "living space" arising from the assembled company³ (Fig. 1).

In the Chilean context, there is notable similarity with certain proposals developed by Alberto Cruz for the design of the Pajaritos chapel (1952-53), a white cube intended as an "absent form", creating a "luminous half-light" as a response to the "form of prayer". (Cruz, 1954: 235-242) (Fig. 2)

After the premise of "active participation" in the celebration of the Christian mysteries performed in the church building, the congregation came to be newly valued and reorganised in terms of the altar and liturgical symbols. However, an architectural understanding of the implications of "true participation" in the liturgy was still hotly debated, with Josep Ratzinger himself indicating that the real meaning⁴ of community participation has been wrongly understood since the Council, potentially blurring the mystery of the sacred⁵. For the church building to wholly fulfil its role, it is not enough for it to provide a shelter for the liturgical act as if it were merely a meeting room; implicit in its architectural task is the imperative to allow the Mystery to become present in sense-perceptible form, thus uniting the concepts of *domus Dei* and *domus Ecclesiae*⁶.

[3] Sobre dicha experiencia señaló Rudolf Schwarz: "Como único equipamiento, la habitación tenía cien taburetes, pequeños cubos negros de madera. Esto era todo. La arquitectura se convirtió en un recipiente limpio y blanco. El otro, el espacio vivo, lo debería crear la comunidad por medio de sus reuniones. Aquí se hizo realidad esta idea: que una comunidad puede crear espacios por sí misma (...) Es hermoso cuando el espacio sagrado se funde totalmente con la comunidad y en sus actos, cuando se construye por medio de la liturgia, cuando desaparece otra vez con ella y cuando se prescinde de cualquier actuación arquitectónica." (Cit. de: Fernández, 2009:47). / Rudolf Schwarz remarks upon this experience: "The sole furnishings in the room were one hundred stools, small, black wooden cubes. That was all. The architecture became a clean, white recipient. The other part, the living space, had to be created by the community by means of their meetings. Here, this idea became reality: that the community could create spaces for themselves (...) It is beautiful when the living space is wholly one with the community and its acts, when it is built through the liturgy, when it vanishes with the liturgy and when all architectural acting become unnecessary." (Quoted from: Fernández, 2009:47).

[4] Al respecto, refiriéndose al movimiento litúrgico, ya señalaba el teólogo Hans Urs von Balthasar en 1963: "El justificado aumento de participación del pueblo en el altar se transforma subrepticamente en una auto-experiencia y una autosatisfacción de la conciencia piadosa. Esto se puede observar hasta en la misma arquitectura. Finalmente se da una teología de *Corpus mysticum* «organológica», bastante vulgar y procedente de una cosmología romántica". (von Balthasar, 1999:39) / In this respect, referring to the liturgical movement, the theologian Hans Urs von Balthasar remarked in 1963: "The justified increase in participation from the people at the altar is transformed surreptitiously into a self-experience and self-fulfilment of pious consciousness. This can be observed in the very architecture. Finally, an «organological» theology of *Corpus mysticum* is reached, considerably vulgar and emerging out of a romantic worldview". (von Balthasar, 1999:39)

[5] "La liturgia no es un show, no es un espectáculo que necesite directores geniales y actores de talento. La liturgia no vive de sorpresas simpáticas, de ocurrencias cautivadoras, sino de repeticiones solemnes. No debe expresar la actualidad, el momento efímero, sino el misterio de lo Sagrado. Muchos han pensado y dicho que la liturgia debe ser «hecha» por toda la comunidad para que sea verdaderamente suya. De este modo se ha dispersado el *propium* litúrgico, que no proviene de lo que nosotros hacemos, sino del hecho de que aquí acontece Algo que todos nosotros juntos somos incapaces de hacer (...) Se ha olvidado que el Concilio, por *actuosa participatio* entiende también el silencio, que permite una participación verdaderamente profunda y personal (...) La experiencia ha demostrado que el atenerse únicamente a la categoría de lo comprensible para todos, no ha conseguido que la liturgia fuera verdaderamente más comprensible, más abierta, sino más pobre." (Ratzinger, 1985:139-141). / "The liturgy is not a show, it is not a spectacle that needs brilliant directors and talented actors. The liturgy does not come to life through pleasant surprises or captivating happenings, but rather through solemn repetition. It should not express the present, the fleeting moment, but the mystery of the Sacred. Many have thought and said that the liturgy should be «made» by the community so that it might be truly theirs. Thus, the liturgical *propium* has been dispersed, since it does not come from what we do, but rather from the fact that Something is happening here that all of us together are unable to do (...) It has been forgotten that the Council, includes the silence in the term *actuosa participatio*, permitting a truly profound and personal participation (...) Experience has shown that by following the principle of making the liturgy comprehensible to all, rather than really making it more comprehensible, more accessible and open, it has become poorer." (Ratzinger, 1985:139-141).

[6] "La iglesia es la casa de Dios, pero también y primariamente es la asamblea cristiana. No hay que descuidar ninguno de los dos aspectos (...) Recientemente hay cierto peligro de concebir la iglesia no sólo como *domus Ecclesiae*, sino simplemente como un lugar de movimiento y de acción (...), para todo lo que es físico, humano, despojando al edificio de su carácter místico, olvidando el alcance sobrenatural de nuestro culto y la presencia actuante de ese Dios con quien hablamos." (Plazaola, 1965:126). / "The church is the house of God, but it is also primarily a Christian assembly. Neither of these two aspects should be neglected (...) Recently the danger has arisen that the church be understood not solely as *domus Ecclesiae*, but rather more simply as a place of movement and action (...) for all that is physical and human, thus denying the building its mystery quality, forgetting the potential of our cult to reach beyond the natural sphere and ignoring the acting presence of that God of whom we speak." (Plazaola, 1965:126).



Figura 3 Estudios de recorridos para una iglesia parroquial tipo para 200 personas sentadas (1960). D: procesiones interiores largas; E: procesiones interiores cortas; F: procesiones solemnes; 1: recepción; 2: visita Santísimo; 3: aspersion; 5: adoración de la cruz; 6: trono; 1, 3, 4: matrimonios. De: Archivo histórico José Vial, PUCV. / Studies of routes for a parish church type for 200 seated people (1960). D: long processional interiors; E: short processional interiors; F: solemn processions; 1: reception; 2: Holy Sacrament visit; 3: aspersion; 5: adoration of the cross; 6: throne; 1, 3, 4: marriages. From: Archivo histórico José Vial, PUCV. / **Figura 4** Iglesia de Curanilahue, vista interior desde el altar (1972). Fotografía: J. Hernández; de: Archivo Histórico José Vial, PUCV. / Church of Curanilahue, interior view from the altar (1972). Photograph: J. Hernández; de: Archivo Histórico José Vial, PUCV. / **Figura 5** Iglesia de La Florida, vista exterior. Fotografía: J. Ramos, de: Pérez et al., 1997. / Church of La Florida, exterior view. Photograph: J. Ramos, from: Pérez et al., 1997. / **Figura 6** Iglesia de Arauco, vista interior hacia el altar (1972). De: Archivo Histórico José Vial, PUCV. / Church of Arauco, interior view from the altar (1972). From: Archivo Histórico José Vial, PUCV. / **Figura 7** Iglesia de Lebu, vista exterior. Fotografía: J. Ramos, de: Pérez et al., 1997. / Church of Lebu, exterior view. Photograph: J. Ramos, from: Pérez et al., 1997.

Aunando investigación y proyecto, el Instituto de Arquitectura de la PUCV⁷ proyecta, refacciona y construye varias iglesias durante los años cincuenta y sesenta, constituyendo lo que se podría nombrar como un laboratorio del espacio litúrgico en Chile.

En los estudios para una "iglesia parroquial tipo"⁸ (1961), se encuentra una buena síntesis de los problemas en juego. Bajo la premisa de fomentar una "participación activa" en el culto litúrgico, se concibe el edificio iglesia como "la asamblea convocada de los fieles" reunida como "comunidad litúrgica". Junto con acoger los recorridos rituales con su carácter procesional -declarando la necesidad contemporánea de contar con una "nave" de preparación previa al ingreso-, se destaca como tema central la "proximidad" de la asamblea dispuesta en torno al altar, permitiendo un "dominio visual" de la ceremonia y enfatizando el sentido de "unidad de los fieles". (Fig. 3)

Como una explicitación de dichos principios se encontrarían las denominadas iglesias galpón del sur de Chile, construidas por un grupo de docentes y alumnos de la PUCV entre 1962 y 1963. Pensadas como obras provisorias frente a la urgencia de la reconstrucción tras el terremoto de 1960, con un marcado carácter industrial -fruto de la adaptación de unas estructuras metálicas prefabricadas donadas-, estos casos se centran en dar respuesta a los requerimientos de los actos litúrgicos, con un espacio arquitectónico que nace de la conformación de la asamblea⁹. Se trata de una serie tipológica con sus variantes, construidas en Curanilahue (Fig.4), Florida (Fig.5), Arauco (Fig.6), junto con la desaparecida de Lebu (Fig.7), quedando en proyecto las de Carampangue y Coronel.

Uniting research and project, the Instituto de Arquitectura de la PUCV⁷ designed, renovated and built several churches during the 1950s and 60s, constituting what could be called a laboratory of liturgical space in Chile.

A good summary of the issues at play can be found in the studies for a "parish church type"⁸ (1961). Under the premise of encouraging "active participation" in the liturgical cult, the church building is conceived as "the congregation of faithful" coming together as a "liturgical community". As well as providing a space for the ritual routes with their processional character -putting into evidence the contemporary need for a "nave" where one prepares to enter into the church- one key theme to be highlighted is the "proximity" of the congregation to the altar in order to allow "visual domination" of the ceremony and thus emphasise the sense of "the faithful in unity". (Fig. 3)

The so-called warehouse churches of southern Chile, built by a group of PUCV teachers and students between 1962 and 1963, provide a demonstration of these principles. They were intended as temporary solutions to the urgent need for reconstruction after the 1960 earthquake and possess a markedly industrial character since they were adaptations of a number of prefabricated metal structures that had been donated to the cause. These case studies focus on providing a response to the requirements of the liturgical act, with an architectural space that arises out of the coming together of the congregation.⁹ The resulting typology has many variants with built examples in Curanilahue (Fig.4), Florida (Fig.5) and Arauco (Fig.6), as well as the now demolished example in Lebu (Fig.7) and the unbuilt projects for Carampangue and Coronel.

[7] En 1952, Alberto Cruz (Premio Nacional de Arquitectura 1975), encabezó un grupo de arquitectos y artistas que refundan la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), creando simultáneamente el Instituto de Arquitectura, una instancia de investigación proyectual iniciada con el proyecto de la capilla de Pajaritos. Desde una aproximación fenomenológica, fundada en la "observación" directa de la realidad, se postula desentrañar la relación existente entre la vida expresada en sus "actos" y la arquitectura que les otorga cabida. Con el croquis como forma de registro, se develan ciertos fenómenos que se constituyen en materia de proyecto, definiendo la "problemática" desde donde se origina cada propuesta. Dicho grupo formuló un planteamiento original del oficio, destacándose la concepción poética de Amereida -realizando una travesía épica por el continente americano en 1964-, las construcciones experimentales de la Ciudad Abierta de Ritoque, iniciadas en 1970, y las Travesías por América, incluidas en el plan de estudios desde 1980. / In 1952, Alberto Cruz (1975 National Architecture Award) led a group of architects and artists to re-found the Architecture School of the Universidad Católica de Valparaíso (PUCV), simultaneously creating the Instituto de Arquitectura, a space for design research that began with the Pajaritos chapel project. Using a phenomenological approach based on direct "observation" of reality, the proposal is to unravel the existing relationship between life expressed through "actions" and the architecture that shelters it. With the sketch as a form of record, certain phenomena are revealed that become key aspects for the subsequent design project, thus defining the "problematic" that is the origin of each proposal. The aforementioned group formulated an original proposal for the profession, as seen clearly in the poetic conception developed by Amereida (who undertook an epic crossing of the American continent in 1964), the experimental constructions of the Ciudad Abierta de Ritoque begun in 1970 and the Travesías por América, included in the course study plan since 1980.

[8] Instituto de Arquitectura PUCV. Estudio de Iglesia Parroquial para 200 personas sentadas, 1961. Carpeta 58/5. Archivo Histórico José Vial, PUCV. / Instituto de Arquitectura PUCV. Estudio de Iglesia Parroquial para 200 personas sentadas, 1961. Carpeta 58/5. Archivo Histórico José Vial, PUCV.

[9] Al respecto plantea Alberto Cruz: "Pensábamos en la iglesia como un lugar que se ordenaba por la liturgia (...), nos interesó la meticulosidad de las disposiciones para que fuera litúrgico, y allí nos encontramos con una cosa muy importante, la disposición de los fieles alrededor del altar, alrededor que significaba un modo visual influenciando por el teatro, por el cinematógrafo, para que todos estén en la misma proximidad visual, antes no sucedía, en las iglesias de tres naves muchos fieles colocaban la frente contra una columna, no era un «veedor», eso en esta época no se ha logrado, un «alrededor litúrgico». Declaraciones de Alberto Cruz en entrevista realizada por el autor (Santiago de Chile, 6 de diciembre de 2008). / In this respect, Alberto Cruz suggests: "We thought of the church as a place laid out according to the liturgy (...), we were interested in the meticulous nature of the layouts that made the space liturgical, and there we discovered something very important, the layout of the congregation around the altar, which signified a visual mode influenced by the theatre, by the cinematographer, so that everyone shared the same visual proximity, something which did not happen before in the churches with three naves where many of the congregation sat face-to-face with a pillar and were not «see-ers», this has not yet been achieved in our time, a «liturgical surrounding». Declarations made by Alberto Cruz in an interview with the author (Santiago de Chile, 6th December 2008).

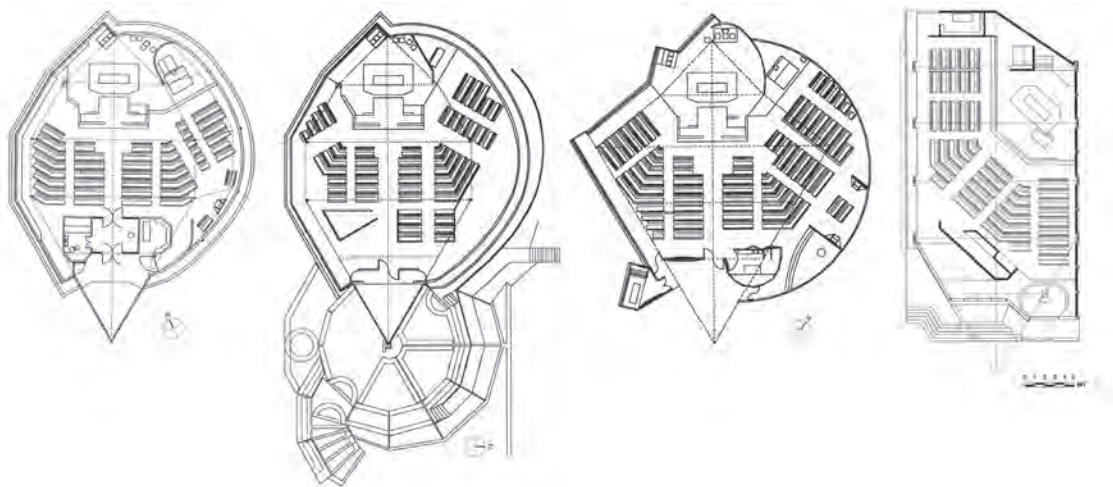


Figura 8 De izquierda a derecha: plantas de las iglesias de Curanilahue (400 m²), Florida (400 m²), Arauco (565 m²) y Lebu (520 m²), Escuela de Arquitectura de la PUCV. De: Morgado, 2007. / From left to right: floor plans of the churches of Curanilahue (400m²), Florida (400m²), Arauco (565m²) and Lebu (520m²), PUCV School of Architecture. From: Morgado, 2007.

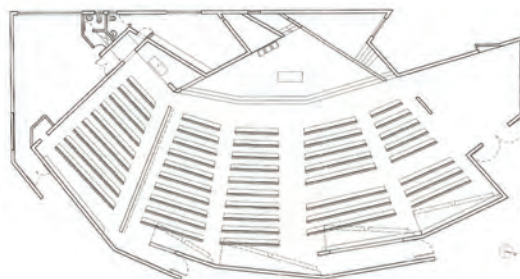


Figura 9 Interior y planta de la iglesia de Santa Clara en Santiago, PUCV. Planta de: Pérez et al., 1997; Fotografías de: Archivo Histórico José Vial, PUCV, 1968. / Interior and floor plan from the Santa Clara church in Santiago, PUCV. Floor plan from: Pérez et al., 1997; Photographs from: Archivo Histórico José Vial, PUCV, 1968.



Figura 10 Interiores y planta de la iglesia de Panquehue, José Cruz Ovalle. Planta: gentileza de José Cruz; Fotografías: Juan Purcel y Cristóbal Graf, de: Cruz, José, 2008. / Interiors and floor plan of the church of Panquehue by José Cruz Ovalle. Floor plan by José Cruz; Photographs: Juan Purcel and Cristóbal Graf, from: Cruz, José, 2008.

La nave exterior preparatoria y la ubicación de la sacristía en el acceso, enfatizan el sentido procesional desde el ingreso de fieles y celebrantes hacia el altar. Retomando la antigua tradición de los catecúmenos, el baptisterio tiene un espacio reservado previo a ingresar a la asamblea. La organización en planta, con sus geometrías poligonales y circulares, presenta una relación radial de la asamblea dispuesta orgánicamente en torno al altar, buscando la proximidad de los fieles (Fig.8). Un cambio sustancial en la conformación tradicional del espacio, lo constituye el paso del carácter vertical al horizontal, y del predominio del largo por el ancho, reforzado por una iluminación perimetral horizontal. La capilla de diario del Santísimo se ubica de forma lateral al altar, integrándose al resto de la asamblea. Se postula una multiplicidad de situaciones que dentro de la unidad permitan que cada fiel encuentre libremente su situación propia para orar, llamando la atención la generosidad del espacio en torno al altar principal, dando cabida a los desplazamientos de las ceremonias solemnes (Pérez et al., 1997:145-149; Morgado, 2007:2-11).

Una obra contemporánea que muestra la vigencia de estos principios sería la iglesia de Panquehue, de José Cruz Ovalle (2007). Siguiendo los estudios realizados por el Instituto de Valparaíso, con una distribución cercana a la iglesia parroquial de Santa Clara en Santiago (1960) (Fig.9) y a las iglesias del sur, se invierte nuevamente el sentido clásico de la organización axial-longitudinal, planteándose una organización del espacio desde su ancho, buscando una proximidad participativa equivalente para toda la asamblea -dispuesta en forma de abanico- en torno al altar¹⁰. Junto con la escala y el carácter horizontal propio del pueblo de Panquehue, llama la atención los accesos tangenciales, la ubicación del coro y el espesor entre los límites del espacio del altar, concebido como una abstracción contemporánea equivalente a los antiguos retablos barrocos, con la luz como la propiedad principal de la expresividad del espacio sagrado¹¹. (Fig.10)

Estos casos, alejándose de la monumentalidad propia del templo, fueron concebidos como salas litúrgicas de carácter doméstico, distanciándose de la concepción espacial y simbólica de la *domus Dei*, para acercarse a la comprensión del edificio iglesia como *domus Ecclesiae*.

The exterior preparatory nave and the location of the sacristy at the entrance to the church emphasise the sense of procession from the moment of entry of the churchgoers and celebrants up to the altar itself. Returning to the old tradition of the catechumens, the baptistery is located in its own separate space prior to the entry point of the congregation. The spatial organisation in plan, with its polygonal and circular geometry, presents a radial relationship of the congregation to the altar, seeking proximity for the whole congregation (Fig.8). One substantial change in relation to the traditional spatial arrangement is the shift from a vertical to a horizontal space and from the predominance of length to width, further reinforced by horizontal perimeter lighting. The day chapel of the Holy Sacrament is placed laterally to the altar, thus being integrated with the rest of the congregation. A multiplicity of situations are proposed within the unit so that each member of the congregation is free to find his or her own place to pray, with a surprisingly generous space around the main altar thus permitting all necessary movement during the solemn ceremonies (Pérez et al., 1997:145-149; Morgado, 2007:2-11).

One contemporary work of architecture that demonstrates the relevance of these principles is the church of Panquehue by José Cruz Ovalle (2007). Following the studies carried out by the Instituto de Valparaíso with a similar layout to the Santa Clara parish church in Santiago (1960) (Fig.9) and the churches of the south, the classic longitudinal axis is once again inverted with a width-based spatial organisation that seeks to offer the whole congregation a similar participatory proximity to the rituals by placing them in a fan shape around the altar¹⁰. Alongside the scale and horizontal nature of the Panquehue project, attention is also drawn to the tangential entry points, the location of the choir and the thickness of walls around the edges of the altar space, conceived as a contemporary abstraction equivalent to old baroque altarpieces, with the light providing the main expressive quality to the sacred space¹¹. (Fig.10)

These case studies, far from the monumentality of the temple, were conceived as liturgical rooms of a more domestic nature, thus distancing themselves from the spatial and symbolic concept of the *domus Dei* in order to draw closer to the understanding of the church building as *domus ecclesiae*.

[10] Según declaraciones de Cruz Ovalle (Santiago de Chile, 4 de junio de 2010), en entrevista realizada en conjunto con los arquitectos Jorge Harris, Patricio Morgado y Jessica Fuentealba, en el contexto de la investigación: "La luz en la arquitectura sacra contemporánea en Chile. Una mirada desde el Concilio Vaticano II", DIUBB 094702 1/R (2009-10). / According to declarations by Cruz Ovalle (Santiago de Chile, 4th June 2010) in an interview with the architects Jorge Harris, Patricio Morgado and Jessica Fuentealba in the research work: "La luz en la arquitectura sacra contemporánea en Chile. Una mirada desde el Concilio Vaticano II", DIUBB 094702 1/R (2009-10).

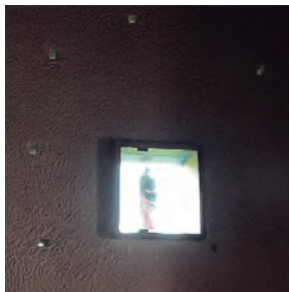
[11] José Cruz postula la construcción de un ámbito: "cuya blanca luminosidad intenta crear aquel aire de suspensión que distancia de los afanes cotidianos para acoger la oración y la celebración (...), en un equilibrio que evita todo dramatismo culminante (...), la necesaria abstracción que permite distanciar del aire cotidiano para colocarnos en aquel que corresponde a lo sagrado". Cit. traducida del inglés (Cruz, 2008:116). / José Cruz proposes the construction of a space: "whose white luminosity attempts to create that air of suspension that distances day-to-day needs and desires in order to embrace prayer and celebration (...), in a balance that avoids all culminating dramaticism (...), the necessary abstraction that allows abstraction from the day-to-day atmosphere to place ourselves in that which corresponds to the sacred". Quote translated from English (Cruz, 2008:116).



11



12



13



14



15

Figura 11 Celebración litúrgica en la iglesia Las Condes, coincidiendo la dirección de celebrantes y la asamblea de fieles hacia la ranura de luz del oriente. De: Pérez et al., 1997./ Liturgical celebration in the church of Las Condes with the gaze of the celebrants and congregation facing towards the slit of light in the east De: Pérez et al., 1997. / **Figura 12** Croquis original de Le Corbusier de Santa Sofía de Constantinopla (1929). De: Gresleri, 2001. / Original sketch by Le Corbusier of Santa Sofía of Constantinople (1929). From: Gresleri, 2001. / **Figura 13** Imagen de la Virgen en muro con perforaciones del altar, y textos en vidrieras del muro sur de Ronchamp. Fotografía: Rubén Muñoz./ Image of the Virgen in the altar wall with perforations and texts and stained glass windows from the south wall of the chapel at Ronchamp. Photography: Rubén Muñoz. / **Figura 14** Interior capilla de Ronchamp hacia ranura orientada del altar. Fotografía: Rubén Muñoz. / Interior of the chapel at Ronchamp looking towards the orientated light slit of the altar. Photography: Rubén Muñoz. / **Figura 15** Interior iglesia del monasterio de la Tourette hacia ranura orientada del altar. Fotografía: Rubén Muñoz./ Interior of the church at the La Tourette monastery looking towards the orientated light slit of the altar. Photography: Rubén Muñoz.

Según Guardini, “cuando el edificio de una iglesia responde a su verdad o sentido, es un espacio conformado; tal espacio no es solamente útil y solemne, sino que se estructura según puntos de vista sacrales y expresa una realidad santa” (Guardini, 2005:183), “las tres direcciones del espacio sagrado son: hacia el sol naciente, que es Cristo (...) De norte a sur la oscuridad corre a la luz (...) Desde abajo hacia arriba.” (Guardini, 1927:82).

A partir del s. XVI, la tradición cristiana de orientar las iglesias fue desapareciendo como regla en occidente (Lang, 2007: 83,106). Investigaciones recientes, en la línea de J.A. Jungmann y Henri de Lubac, han puesto en discusión la dirección litúrgica asumida masivamente tras el Concilio Vaticano II con la *celebratio versus populum*, planteando como al enfatizarse la representación del banquete comunitario pudiera perderse el carácter trascendente y sacrificial del rito, recomendándose retomar una orientación cristológica común entre sacerdote y fieles durante la plegaria eucarística (Fig.11) (Lang, 2007:110-134). Al respecto, el mismo Ratzinger señaló la importancia de recuperar la relación con el cosmos implícita en la tradicional orientación hacia el Este -hacia Cristo-, de la arquitectura sacra cristiana.¹²

Será el propio Le Corbusier quien todavía logró ver en Santa Sofía de Constantinopla “el rayo de sol de la era cósmica” (Fig.12), reformulando en su obra sacra la tradicional orientación del espacio sagrado. En la capilla de Notre Dame du Haut en Ronchamp (1950-55), una gruta cercana a la arquitectura megalítica del dolmen, junto con las perforaciones en el muro del altar, simulando una constelación de estrellas -con un declarado sentido mariano evidenciado en los textos de las vidrieras: “María, brillante como el Sol”, “estrella de la mañana” (Fig.13)-, una ranura vertical se eleva hacia el oriente constituyéndose en un elemento central de la composición del espacio interior(Fig.14).

Tal como plantea Jullian de la Fuente (Gresleri, 2001:155-59), Le Corbusier muestra su predilección por la arquitectura románica en la iglesia del monasterio de Santa María de la Tourette (1953-60), acercándose a las proporciones verticales del espacio de la iglesia de Santa María en Cosmedín en Roma y a la iluminación de la iglesia de la abadía benedictina de Le Thonoret.

According to Guardini, “when a church building responds to its truth or real meaning, it provides a shaped space; such a space is not only useful and solemn, but is structured in accordance with sacral viewpoints and expresses a holy reality.” (Guardini, 2005:183) “The three directions of sacred space are: towards the rising sun, which is Christ (...) From north to south the darkness runs towards the light (...) From below to above.” (Guardini, 1927:82).

From the sixteenth century, the traditional Christian rule of orientating the church towards the east began to disappear in the West (Lang, 2007: 83,106). Recent research, following the lines of J.A. Jungmann and Henri de Lubac, has questioned the liturgical direction accepted by the majority after the Second Vatican Council with the *celebratio versus populum*, suggesting that by emphasising the representation of the community feast, the transcendental and sacrificial nature of the rite could be lost and recommending a return to a single common Christological orientation between the priest and congregation during the Eucharist prayer (Fig.11) (Lang, 2007:110-134). In this respect, Ratzinger himself signalled the importance of recuperating the relationship with the cosmos implicit in the traditional orientation of sacred Christian architecture towards the east, towards Christ.¹²

Le Corbusier still managed to see in Santa Sofía of Constantinople “the ray of sun of the cosmic era” (Fig.12), thus reformulating the traditional orientation of sacred space in his religious works of architecture. In the chapel of Notre Dame du Haut in Ronchamp (1950-55), a sacred grotto similar to the megalithic architecture of the dolmen, one finds perforations in the altar wall that simulate a constellation of stars (with open adoration of the Virgin Mary displayed in the texts on the stained glass windows: “Mary, bright as the Sun”, “star of the morning”, (Fig.13) and a vertical slit of light that points towards the east constitutes a central element of the interior spatial composition (Fig.14).

As suggested by Jullian de la Fuente (Gresleri, 2001:155-59), Le Corbusier displays a preference for Romanesque architecture in the church for the Santa María de la Tourette monastery (1953-60), drawing close to the vertical spatial proportions of the Santa María church in Cosmedín in Roma and the lighting of the Benedictine Abbey of Le Thonoret. Here, one vertical slit of light

[12] “Orientación quiere decir antes que nada, simplemente la dirección de la mirada hacia Cristo como lugar de encuentro entre Dios y el hombre. Esta orientación es expresión del carácter cristológico fundamental de nuestra oración (...) El hecho de que se encuentre el símbolo de Cristo en el sol naciente, remite a una determinada cristología escatológica. El sol es figura del Señor que retorna (...) Rezar con el rostro vuelto hacia el Este significa salir al encuentro del Cristo que llega. Este volverse hacia el Este significa que el cosmos y la historia de la salvación son partes de un todo. Esta dimensión cósmica está presente en la liturgia cristiana. Ella nunca se realiza en un mundo exclusivamente hecho por la mano del hombre. Se trataba siempre de una liturgia cósmica y el tema de la creación es propio de la oración cristiana (...), siempre que sea posible, se debería reemprender esta tradición apostólica de orientar los edificios del culto cristiano hacia el Este.” (Ratzinger, 2006:58-59). / “Orientation wishes to express, above all else, the direction of the gaze towards Christ as a place of encounter between God and man. This orientation is an expression of the fundamental Christological nature of our prayer (...) The fact that the symbol of Christ is found in the rising sun refers to a specific eschatological Christology. The sun is the figure of the Lord that returns (...) To pray with the face turned towards the east means to go to meet the Christ who approaches. This gesture of turning to the east means that the cosmos and the history of salvation are parts of a whole. This cosmic dimension is present in the Christian liturgy. This can never be realised in a world made exclusively by the hands of man. It always involved a cosmic liturgy and the issue of creation is inherent in Christian prayer (...), whenever it is possible, this apostolic tradition of facing the buildings of the Christian cult towards the east should be undertaken once again.” (Ratzinger, 2006:58-59).



Figura 16 Interior iglesia del monasterio de Las Condes hacia ranura de luz del oriente. Fotografía: Rubén Muñoz./ Interior of the church of the Las Condes monastery looking towards the eastern slit of light. Photography: Rubén Muñoz.

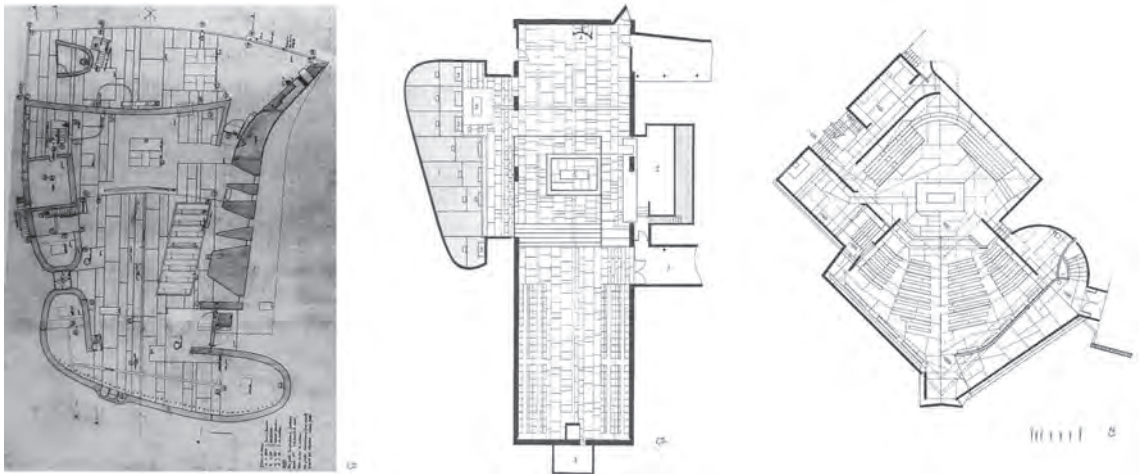


Figura 17 Plantas de Ronchamp, la Tourette y Las Condes. De: Gresleri, 2001; y de: Gross, Patricio y Vial, Enrique. El monasterio benedictino de Las Condes. Una obra patrimonial. Santiago: PUC, 1988. / Floor plans of Ronchamp, La Tourette and Las Condes. From Gresleri, 2001; and from: Gross, Patricio and Vial, Enrique. El monasterio benedictino de Las Condes. Una obra patrimonial. Santiago: PUC, 1988.

Una ranura vertical de luz hacia el oriente deja entrar los primeros rayos de sol (Fig.15), mientras que en el extremo opuesto de la iglesia, una ranura horizontal da cuenta del ocaso del día con sus tonos anaranjados, otorgando un sentido existencial y temporal a la liturgia¹³.

En esta misma línea, un caso paradigmático en Chile lo constituye la iglesia del monasterio benedictino de Las Condes de Martín Correa y Gabriel Guarda (1962-64), que si bien no está orientada en la dirección Oeste-Este, recibe los primeros rayos del sol del oriente a través de una ranura de luz vertical en el altar (Fig.16) (Muñoz, 2010:112-113). Con una organización radial de las dos asambleas -monjes y fieles- en torno al altar, se permite la posibilidad de celebrar con una doble orientación en sus ascendentes espacios cúbicos (Fig.11), logrando un justo equilibrio entre las concepciones de *domus Dei* y *domus Ecclesiae*. (Fig. 17)

Algunos casos contemporáneos que dan cuenta de la vigencia de la problemática enunciada serían la iglesia en Marco de Canaveses en Portugal (1990-97), de Álvaro Siza¹⁴ (Fig. 18), la catedral de los Ángeles en EE.UU. (1996-2002) o la iglesia parroquial de Iesu de San Sebastián en España (2008-2011) de Rafael Moneo¹⁵ (Fig. 19 y 20) y la iglesia del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Novy Dvur en la República Checa (1999-2004), de John Pawson (Fig. 21). Todas ellas, con un claro predominio del carácter vertical del espacio, se alejan de la organización asambleal radial en torno al altar, prefiriendo la clásica organización axial de la asamblea y retomando la canónica orientación hacia el Este, apoyándose en la tradición como una vía segura de aproximarse al sentido sagrado del edificio iglesia.

towards the east lets in the first rays of sun (Fig.15), while at the opposite end of the church a horizontal slit acknowledges the orange-toned sunset, thus lending the liturgy an existential sense of being and of time¹³.

Along these same lines, one paradigmatic case in Chile is the church belonging to the Benedictine monastery of Las Condes by Martín Correa and Gabriel Guarda (1962-64), which, although not possessing an east-west orientation, receives the first rays of sun from the east through a vertical slit of light in the altar (Fig.16) (Muñoz, 2010:112-113). A radial layout of the two assembled groups –monks and congregation- around the altar, allows the possibility to celebrate with a two-fold orientation in the ascending cubic spaces (Fig.11), thus achieving a precise balance between the concepts of *domus Dei* and *domus ecclesiae*. (Fig.17)

Some contemporary cases that recognise the relevance of this problematic include the church of Marco de Canaveses in Portugal (1990-97) by Álvaro Siza¹⁴ (Fig. 18), Los Angeles cathedral in the United States (1996-2002), the parish church of Iesu de San Sebastián in Spain (2008-2011) by Rafael Moneo¹⁵ (Fig. 19,20) and the church of the Cistercian monastery of Nuestra Señora de Novy Dvur in the Czech Republic (1999-2004) by John Pawson (Fig. 21). All these, with a clear predominance of vertical spatial character, distance themselves from a radial organisation around the altar, preferring the classic axial organisation as a means to ensuring an approximation to the sacred sense of the church building.

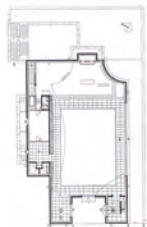
[13] "Las horas canónicas del rezo de la Iglesia se rigen por el curso del sol, pero aquí el Sol es Cristo. Acontecimientos históricos de la vida de Jesús se concatenan y coinciden con esta significación simbólica. El amanecer del sol, por sí mismo el símbolo más elocuente del Salvador resucitado de la muerte, es exactamente la hora de su resurrección real (...) El sol comienza a ponerse en Occidente. Los antiguos creían que en Occidente, por donde el sol se sumerge en el mar, estaba el reino de los muertos y emergían las islas donde vivían los bienaventurados. También el cristiano en el ocaso piensa en una dichosa despedida de todas las fatigas del mundo y comienza a vislumbrar una luz que no se acabará." (Casel, 1953:207,214) / "The canonical hours of prayer of the church are ruled by the course of the sun, but here the Sun is Christ. Historical events in the life of Jesus are connected with and coincide with this symbolic meaning. The rising of the sun, in itself a most eloquent symbol of the Saviour resuscitated after death, is exactly the hour of his actual resurrection (...) The sun begins to set in the west. In the olden days people believed that in the west, where the sun sinks into the sea, lay the kingdom of the dead and the islands where the bienaventurados dwelt. Furthermore, the Christian thinks of the dusk as a time of glad farewell to worldly fatigue where he begins to glimpse the light that will never fade." (Casel, 1953:207,214)

[14] "La dificultad es debida a importantes alteraciones en la liturgia: piénsese en concreto en la celebración de la misa, actualmente el sacerdote da la cara a la asamblea de los fieles (...) Lo esencial de este cambio transforma por completo el carácter de la celebración, anulando el sentido de la organización espacial tradicional en sus distintas formas y en su lenta y permanente evolución. Al mismo tiempo, esta nueva condición no justifica la interpretación de la iglesia en tanto que auditorio (...), las discusiones con los teólogos pusieron en evidencia la contradicción que envuelve hoy las distintas interpretaciones. Se trata de un programa inestable, que queda todavía por resolver (...) Cuando comencé a estudiar el programa, pronto comprendí el enorme alcance de esta ruptura en la continuidad secular de la tradición, y todavía me parece que este aspecto no tiene en absoluto paralelos en la vida efectiva de la Iglesia y en la relación entre Iglesia y sociedad. Por esta razón, y pese a las adaptaciones necesarias, procuré preservar la continuidad con la tradición." (Siza, 2003:51,57) / "The difficulty is due to significant changes in the liturgy: think concretely about the mass, the priest now faces the congregation (...) The essential nature of this change completely transforms the character of the celebration, annulling the traditional sense of the different forms of spatial organisation and its gradual on-going evolution. At the same time, this new condition does not justify the interpretation of the church as an auditorium (...), the discussions with the theologians made evident the contradiction enveloping the different interpretations today. This is an unstable programme that has yet to be resolved (...) When I began to study the programme I soon realised the enormous impact that this rupture has had upon the secular continuity of the tradition, and it still seems to me that this aspect has no parallel whatsoever in the effective life of the Church and the relationship between the Church and society. On this account, despite the necessary adaptations, I managed to preserve continuity with the tradition." (Siza, 2003:51,57)

[15] En ambos casos, junto con retomar la tradicional orientación hacia el Este -coincidiendo en Los Ángeles con la dirección hacia Roma-, se retoma la organización de la planta cruciforme, postulándose la arquitectura como un "vehículo para la experiencia religiosa" fundada en la memoria -nutriéndose de la arquitectura bizantina, románica, gótica y barroca, junto a algunos casos del arte y la arquitectura moderna-, enfatizando así "la importancia que la historia tiene para la arquitectura sacra, no olvidemos que la religión es algo recibido." (Moneo, 2010:498-512) / In both cases, as well as reincorporating the traditional east-facing orientation, coinciding in Los Angeles with the direction towards Rome, the cross-shaped plan was also reintroduced, putting the architecture forward as a "vehicle for religious experience" fused in the memory, nourished by byzantine, romantic, gothic and baroque architecture as well as some cases from modern art and architecture, thus emphasising "the importance of history on sacred architecture, not forgetting that religion is something received." (Moneo, 2010:498-512)



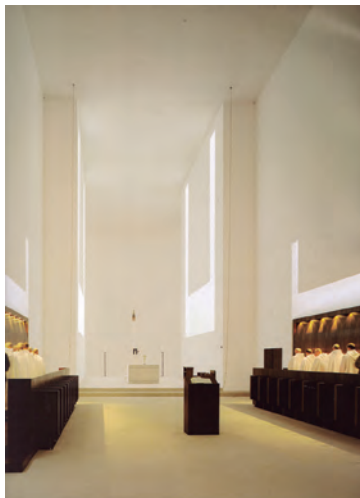
18



19



20



21



Figura 18 Iglesia en Marco de Canaveses, Álvaro Siza. Interior y planta. De: Revista El Croquis, 1998, n° 91./ Church at Marco de Canaveses, Álvaro Siza. Interior and floor plans. From: Revista El Croquis, 1998, no.91. / **Figura 19** Catedral de Los Ángeles, Rafael Moneo. Interior hacia la vidriera-cruz del altar y planta. De: Revista AV, 2002, n° 95./ Los Angeles cathedral, Rafael Moneo. Interior view looking towards the stained glass cross at the altar and floor plan. From: Revista AV, 2002, no.95. / **Figura 20** Iglesia de Iesu en San Sebastián, Rafael Moneo. Interior y planta. Fotografía: Pedro Peganaute; planos: Revista AV, 2012, n° 153-154./ Church of Iesu in San Sebastián, Rafael Moneo. Interior and floor plan. Photography: Pedro Peganaute; floor plans: Revista AV, 2012, no.153-154. / **Figura 21** Iglesia del monasterio cisterciense de Nuestra Señora de Novy Dvur en la República Checa, John Pawson. Interior y planta. De: Revista El Croquis, 2005, n° 127. / Church of the Cistercian monastery of Nuestra Señora de Novy Dvur in the Czech Republic, John Pawson. Interior and floor plan. From: Revista El Croquis, 2005, no.127.

Si a partir del movimiento litúrgico que precedió a la reforma del Concilio Vaticano II, pareciera cobrar valor la comprensión del edificio iglesia como el lugar de la reunión de la asamblea litúrgica -la *domus Ecclesiae*-, este énfasis pudiera haber inferido en la pérdida de la naturaleza y carácter propio del edificio sagrado -la *domus Dei*-, el lugar donde se hace presente el Misterio.

Enfatizando la concepción de la *domus Ecclesiae*, se encontrarían las iglesias del Instituto de arquitectura de la PUCV construidas en el sur de Chile en la década de los sesenta, junto a la más reciente iglesia de Panquehue, de José Cruz Ovalle, privilegiándose el carácter doméstico de sus espacios horizontales, conformados a partir de la organización de la asamblea en torno al altar. Por otro lado, con una aproximación más cercana a la *domus Dei*, junto a la obra sacra de Le Corbusier, se encontrarían algunos reconocidos casos contemporáneos de los arquitectos Álvaro Siza, Rafael Moneo y John Pawson, dando cuenta de la permanencia de la tradición del espacio vertical, y privilegiándose una organización axial de la asamblea orientada -junto con el altar- hacia el Este; finalmente, cabría destacar un caso que logra cierto equilibrio entre las dos concepciones señaladas, la iglesia del monasterio benedictino de Las Condes.

Este texto, junto con poner en valor una de las tradiciones olvidadas, la orientación arquitectónica hacia el Este, presenta la permanencia contemporánea de una dicotomía en la concepción del edificio iglesia, dando cuenta de una problemática aún por resolver: la exacta comprensión -desde el punto de vista arquitectónico- del legado del Concilio Vaticano II.

BIBLIOGRAFÍA / BIBLIOGRAPHY

CASEL, Odo. El misterio del culto cristiano. San Sebastián: Dinor, 1953 (1932).

CRUZ, Alberto. Proyecto para una capilla en el Fundo Los Pajaritos. Revista Anales UCV, n° 1, 1954, p. 235-242.

CRUZ, José. José Cruz Ovalle: Spirit of Nature Wood Architecture Awad 2008. Helsinki: Rakennustieto Publishing, 2008.

FERNÁNDEZ, Esteban (ed.). Arquitecturas de lo sagrado: memoria y proyecto. A Coruña: Netbiblo, 2009.

GRESLERI, Giuliano; GRESLERI, Glauco. Le Corbusier: il programa litúrgico. Bologna: Editrice Compositori, 2001.

GUARDINI, Romano. Los signos sagrados. Santiago de Chile: Seminario Pontificio Mayor, s/a (1927).

GUARDINI, Romano. Sobre la esencia de la obra de arte: imagen de culto e imagen de devoción. Madrid: Guadarrama, 1960.

GUARDINI, Romano. El Talante Simbólico de la Liturgia. Buenos Aires: Ágape Libros, 2005 (1950).

HANI, Jean. El simbolismo del templo cristiano. Barcelona: Sophina Perennis, 1983 (1962).

LANG, Michael. Volverse hacia el Señor. Madrid: Cristiandad, 2007.

Although, based on the liturgical movement that preceded the reform of the Second Vatican Council, the understanding of the church building as a meeting place for the liturgical assembly (the *domus ecclesiae*) seemed to gain value, this emphasis could have played a part in the loss of the particular nature and character of the sacred building (the *domus Dei*), the place where the Mystery becomes manifest.

By emphasising the conception of the *domus ecclesiae*, the churches of the Instituto de Arquitectura de la PUCV built in the south of Chile in the 1960s, along with the more recent church of Panquehue by José Cruz Ovalle, favoured the domestic character of their horizontal spaces formed by the organisation of the congregation around the altar. On the other hand, an approach closer to the idea of the *domus Dei*, can be found both in the sacred work of Le Corbusier and in a number of well-known contemporary case studies by the architects Álvaro Siza, Rafael Moneo and John Pawson, which testify to the continued existence of the vertical space tradition by preferring an organisation of the congregation in front of the altar along an east-west axis. Lastly one case should be noted that demonstrates a certain balance between these two poles: the church of the Benedictine monastery of Las Condes.

This text, as well as revaluing a forgotten tradition, namely the east-facing architectural orientation, presents the on-going contemporary dichotomy in the conception of the church building, thus revealing a problematic that has yet to be resolved: the precise understanding, from an architectural perspective, of the legacy of the Second Vatican Council.

MONEO, Rafael. Apuntes sobre 21 obras. Barcelona: Gustavo Gili, 2010.

MORGADO, Patricio. 7 capillas del sur, 1960-1964. Revista AS Arquitecturas del Sur, 1996, n° 25, p. 1-36.

MUÑOZ, Rubén (2010, diciembre). La iglesia del Monasterio Benedictino de la Santísima Trinidad de Las Condes: Propuestas precedentes. Arquitectura Revista, v. 4 n° 2, p. 106-126, consultada el 1 de diciembre de 2012, doi: 10.4013/arq.2010.62.03.

PÉREZ, Fernando; BANNEN, Pedro; RIESCO, Hernán; URREJOLA, Pilar. Iglesias de la modernidad en Chile: Precedentes europeos y americanos. Santiago de Chile: ARQ, 1997.

PLAZAOLA, Juan. El arte sacro actual. Estudio, panorama, documentos. Madrid: BAC, 1965.

RATZINGER, Joseph; MESSORI, Vittorio. Informe sobre la fe. Madrid: BAC, 1985.

RATZINGER, Joseph. Introducción al espíritu de la liturgia. Bogotá: San Pablo, 2006 (2000).

SIZA, Álvaro. Imaginar la evidencia. Madrid: Abada, 2003.

VON BALTHASAR, Hans Urs. Sólo el amor es digno de fe. Salamanca: Sígueme, 1999 (1963).